

Colegio Ntra. Sra. Santa María - Madrid

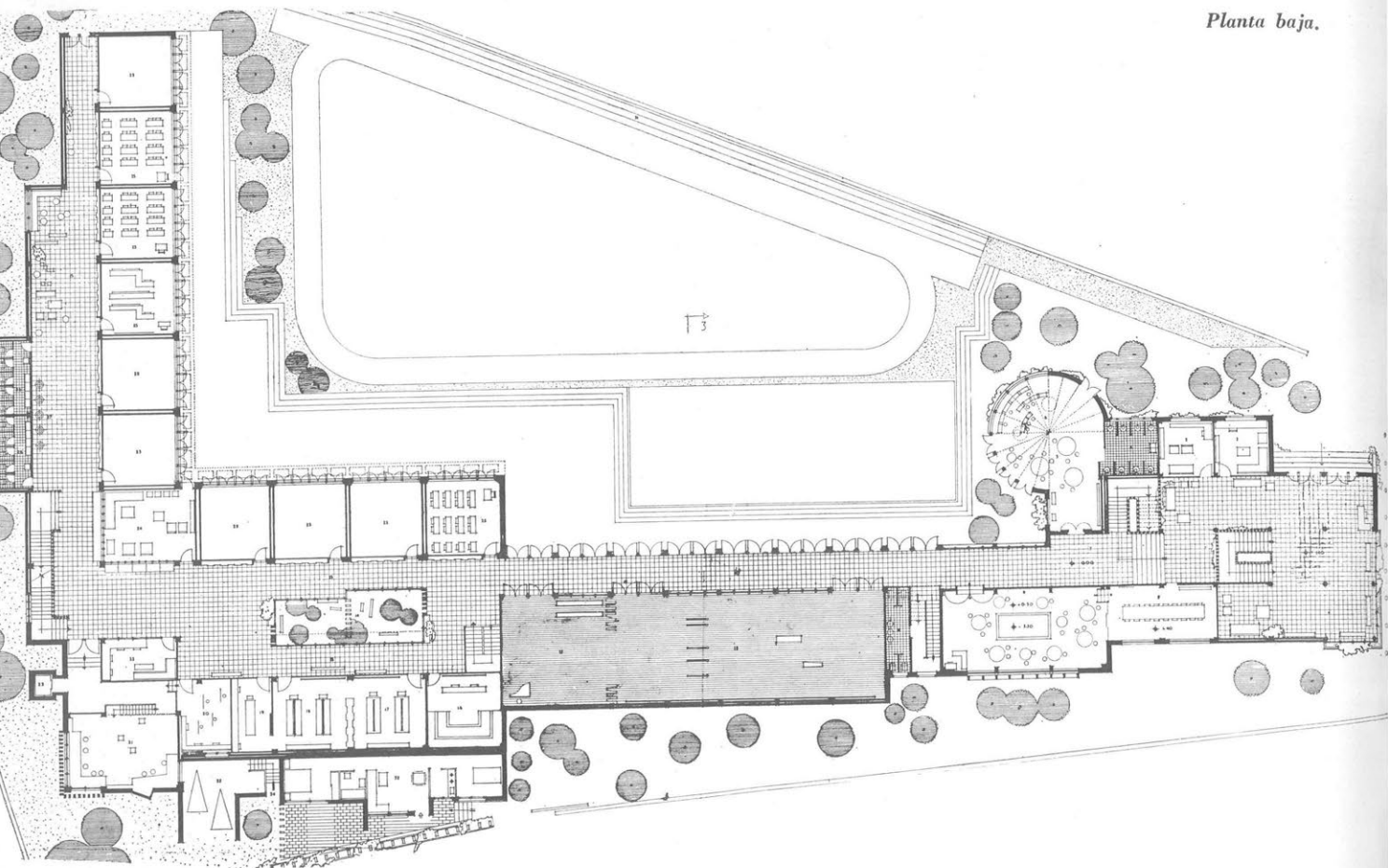
Arquitecto, Antonio Fdez. Alba

Desde que Pestalozzi y los grandes pedagogos occidentales, Dewey, Fröbel..., enunciaron los principios fundamentales de la enseñanza contemporánea, la concepción de los edificios escolares no proceden hoy día de un simple esquema arquitectónico; la escuela, como lugar donde sólo se enseñaban determinadas materias, ha sido reemplazada por un lugar donde las necesidades de los niños, de la familia y de todo el complejo sistema de nuestro tiempo pueda encontrar ambiente adecuado.

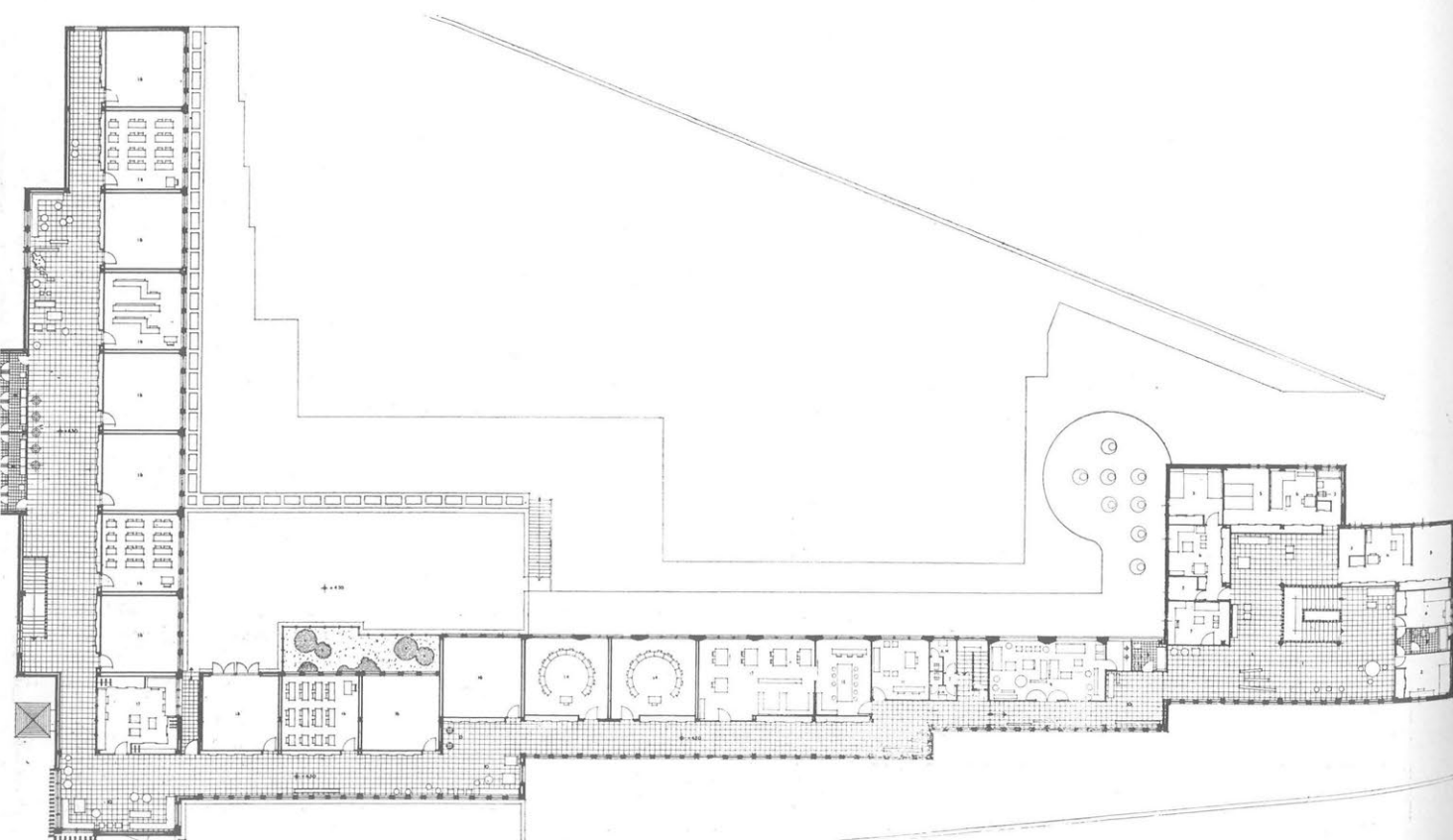
El desarrollo demasiado rápido del niño y el impacto psicológico del medio que le rodea crea en él un desequilibrio que es necesario superar con una arquitectura compensada, enseñanza al aire libre, campos de juego, espacios que activen la imaginación infantil, la luz como elemento estimulante, la educación física, la enseñanza en grupos. La falta de vida interior, provocada por el desarrollo extraordinariamente rápido de los medios y progresos técnicos de hoy—radio, cine, prensa, tele-

visión—, tienden hacer tanto al hombre como al adolescente un ser parcialmente receptivo. La arquitectura escolar en este sentido debe tender a crear en el niño el esquema de su plan individual y su plan colectivo. El Colegio Nuestra Señora de Santa María, actualmente en construcción en las proximidades de Madrid, trata de buscar una integración de todas estas tendencias de la pedagogía moderna, con una localización a las necesidades del medio nacional. Del análisis de los planos que se publican, aunque muy parcialmente, se puede localizar la intención de una planta abierta de esquemas simples buscando que exista un marcado cambio para las distintas actividades pedagógicas, de modo que la monotonía de un horario no pueda influir como cansancio en las niñas. Que los espacios destinados al estudio se manifiesten diferentes a los destinados a las enseñanzas complementarias de la educación, buscando que cada cambio en el horario sea un motivo nuevo, todo lo sugestivo que la imaginación infantil requiere.

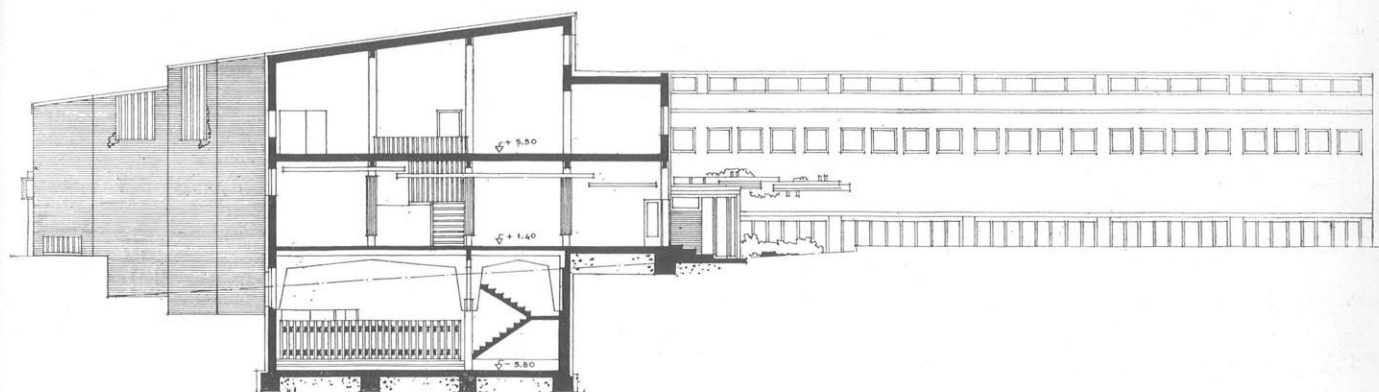
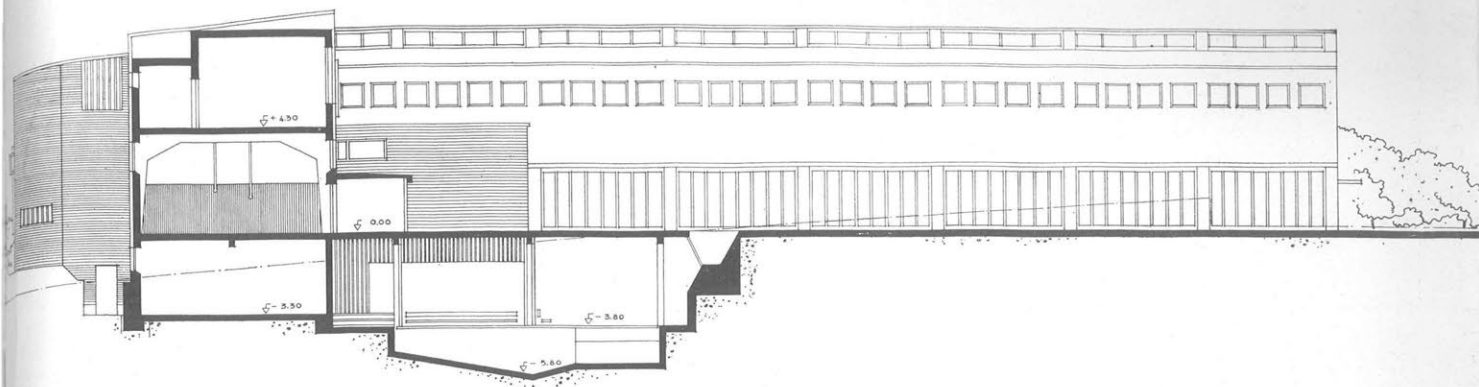
Planta baja.



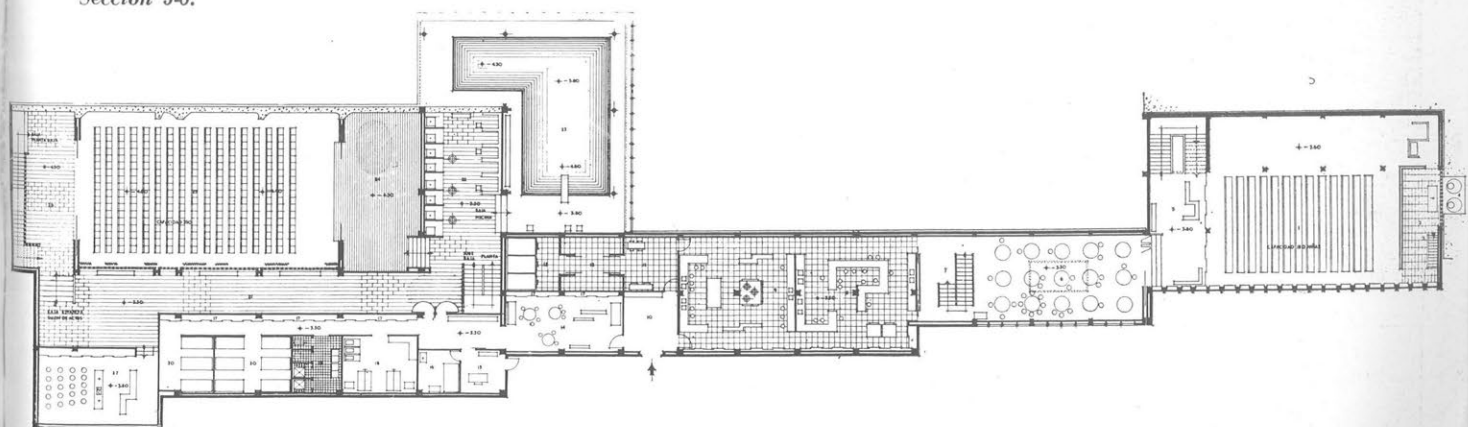
Planta primera.



Sección 3-4.



Sección 5-6.



Sección 7-8.

